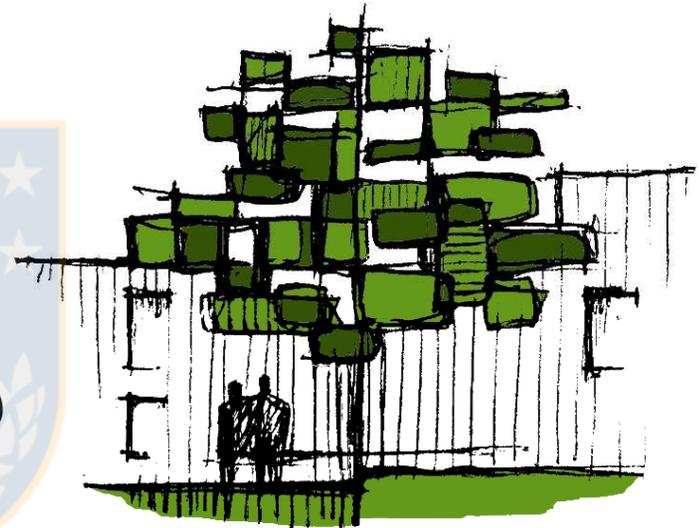


SEMINARIO DE ARQUITECTURA

El árbol urbano
en Concepción
¿un aporte al
diseño sostenible?



Estudio del arbolado público en el Eje Bicentenario

PROFESOR GUÍA
LEONEL PÉREZ BUSTAMANTE

ALUMNO
ANDREE JESÚS ECHEVERRÍA MOYANO

Fundamento

Son, principalmente, 4 las razones que sustentan la idea de estudiar la problemática del arbolado público en el espacio urbano de Concepción:

1. El arbolado público es un elemento conformador del espacio urbano, que tiene incidencias directas sobre él; por eso, su manejo es de evidente competencia para los arquitectos, que son los diseñadores del espacio habitable. Un buen diseño urbano tiene que ver con el entendimiento de todos los elementos que conforman el espacio; sólo de esa manera se puede garantizar una armonía ambiental, espacial, funcional y estética, entre otras consideraciones.

Al caminar por las calles de nuestra ciudad, a simple vista, cualquiera podría decir que los árboles provocan una serie de problemas en el espacio público: suelo desnivelado por el levantamiento de sus raíces, destrucción de baldosas, intersección con el cableado, etc. Pero, seguramente, ese daño no es más que una consecuencia de su no previsión en el diseño. En tal caso, quizás sería más acertado decir que la urbanización no respeta a los árboles, dándoles espacios residuales y mínimos para su desarrollo o simplemente atropellándolos sin ninguna consideración, lo que queda expresado, por ejemplo, al ver las brutales podas que sufren para dar paso a un puñado de cables aéreos, o quién sabe por qué.

2. La necesidad de educar a los que aún no entienden que “ciudad desarrollada” ya no tiene que ver con amplias autopistas, expansión descontrolada, ni rascacielos derrochadores de energía; sino más bien con volver a la valoración de la naturaleza y los efectos positivos que tienen en nuestra vida.

La situación actual de emergencia ambiental en el mundo, hace necesario y urgente cambiar nuestro concepto de ciudad, sobre todo si consideramos que ésta es la mayor responsable de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), producto del funcionamiento de industrias, transporte y el uso de tecnologías, que a estas alturas son inherentes a la vida urbana. Los GEI, son los que ayudan al calentamiento del planeta y por lo tanto, al cambio climático con sus consecuencias nefastas para la vida.

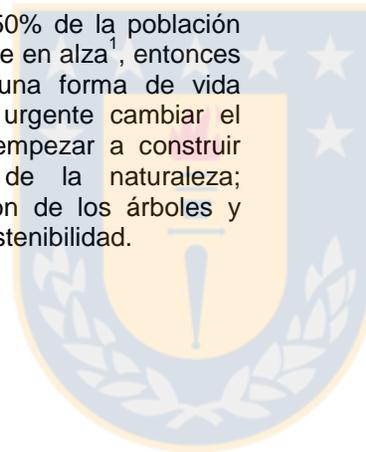
3. Gran parte de las soluciones de diseño urbano en Concepción, no estarían valorando el aporte de la vegetación, y en algunos casos obstaculizarían su futura incorporación. Al ser intervenciones muy caras y relativamente irreversibles, condenan a los usuarios a tener espacios de baja calidad por mucho tiempo. Como es natural, nuestra ciudad ha ido cambiando; siendo evidente para los habitantes, la serie de transformaciones que han ocurrido en el último tiempo. Pero, por lo que se puede ver a priori, estas transformaciones tienen poco que ver con la incorporación de árboles y otras plantas en el espacio público, sino más bien con construcciones subterráneas, cubiertas urbanas, y en general con una tendencia al pavimento continuo. A esto se suman algunas calles inundadas de transporte vehicular de baja calidad, con ruidos molestos, contaminación aérea, y carentes de elementos naturales que suavicen el ambiente.

4. Por último, hay poco conocimiento de las aplicaciones ecológicas de las plantas urbanas por parte de los arquitectos, porque no hay mucha formación al respecto. Es necesario advertir que durante nuestra época de formación como arquitectos, es usual que los estudiantes incluyamos áreas verdes y árboles en torno a nuestros proyectos de diseño arquitectónico y urbanístico. Pero al parecer, su aplicación es poco conciente, limitándose sólo al ámbito de la forma: árboles como cerramiento de espacios, generadores de perspectivas, adorno; o quizás peor, prima

el azar. Parece ser que el tiempo no alcanza para atender estos “detalles”, que generalmente se dejan como decisiones de importancia menor, tomadas en último minuto.

Los arquitectos tienen el deber de crear espacios, más allá de consideraciones estéticas o económicas, que si bien son importantes, no son las únicas. Tener una visión global del problema, que incluya los aspectos sociales, psicológicos y medioambientales, es esencial para conseguir medios armoniosos, tanto para los habitantes como para el cuidado del planeta.

Si consideramos que, actualmente, el 50% de la población del mundo es urbana y la tendencia sigue en alza¹, entonces podemos concluir que la ciudad es una forma de vida necesaria; por eso es absolutamente urgente cambiar el concepto que tenemos de ella, para empezar a construir entornos adaptados a la “lógica” de la naturaleza; posibilitando al máximo la incorporación de los árboles y otras áreas verdes bajo un criterio de sostenibilidad.



¹. Edwards, Brian. Guía Básica de la Sostenibilidad, Gustavo Gili, Barcelona, 2004.